

No creer en Dios, es feísmo;
 No creer en el Pueblo, es absurdo;
 No perseguir la religión, es euharístas;
 No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es infame;
 Incensar al Poder, es infame;
 Confraternizar con la explotación, es un crimen;
 Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Cada número del periódico a JACINTO HUITRON:
 2a. Mesones 40, interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos con correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Subscripción de 10 números 60, yva.
 Número suelto 5 cvs., a los Agentes 4 cvs.

Año VI.—Tercera Etapa.

MEXICO D. F. MIERCOLES 4 DE SEPTIEMBRE DE 1918

Número Cincuenta y seis.

Nunca contenderemos con escarabajos ni rufianes

Abrase paso la justicia de la verdad

Cuando don Sebastián Lerdo de Tejada dijo que «la prensa se corrige con la prensa», muy lejos estaría de suponer que nosotros clarifamos mano de su proloquio, hoy tan vulgar, para recordar a los detractores de «Luz» la inseguridad que conocen al valerse de mistivas injuriosas y efecto de insinuarlos la conveniencia de cambiar, por otro; nuestro actual rector crítico.

No. Los detractores de nuestro periódico—y cuántos se valen de procedimientos anónimos para injuriarnos o para decirnos que nuestras ideas no formarían parte de las convicciones proletarias—en tanto combatamos frente a frente, cara a cara, a los fetiches que corren con sus obras el anhelo libertario—están en un error; en un error gravísimo que es preciso desvanecer a toda costa, no por nosotros, pues estamos perfectamente convencidos de que nuestra pluma y nuestra lealtad no andan en busca de consejos malos, ni de manobras torpes, sino por ellos, que, suggestionados por palabreras de malvados-salimbanchis, no reparan en que así abujan del criterio personal; y que se arrojan, triste y columbinamente, en el limo de los retardatarios que sólo juzgan por el propel de la apariencia más bien que con el brillar de la razón original experimental y franca.

En efecto, debido a informaciones recogidas personalmente por alguno de los redactores de «Luz», adquirimos la convicción de que andan en ciertos puntos de los Estados de Veracruz, Tlaxcala, Puebla e Hidalgo, determinados individuos que, haciéndose portavoces de un credo que no profesan sino de contumelias, insistían a nuestros camaradas la conveniencia de suscribir anónimos numerosos para la Redacción de este periódico, o envían de cartas en que los propios remitentes se revelan disgustados porque aquí desmentamos las fisonomías janasas de algunos representantes oficiales de los obreros en el congreso de Saltillo.

Entendámonos: «Luz» no ataca a las personas en su calidad de tales, sino a las personalidades y a las entidades. Las personas nos tienen sin cuidado; para nosotros son perfectamente invulnerables, inviolables e intachables, especialmente si sus vidas son rectas y honradas. No sucede lo propio con personas, entidades y entidades; pues éstas, por su investidura y su carácter, llevan imbrida e incrustada casi una responsabilidad pública, una responsabilidad moral, una responsabilidad que interesa, pero «no es directa ni inherente» a los demás, que se la han dado, y de la cual aquéllas son garantes por su gusto, su ambición o su malicia.

Es así como en las columnas de este semanario se ha dicho que el Sr. Morones no incumbe bien la justicia de su proceder público por lo que respecta al funcionamiento administrativo, ejecutivo y organizador del Comité central. Es así, también, como hemos dicho que metamorfosaron su carácter cuando proletarios pretendieron, políticamente, entrar «como representantes del pueblo trabajador» a la «amara federal de Diputados» y de la misma idéntica manera hemos juzgado en letras de imprenta la conducta equivocada de los compañeros que en el seno de los talleres, etc., o de las corporaciones de todas clases, desgobernaban las tendencias de interés común a los miembros que las fortifican, que las sostienen con sus cuotas o que ven en dichas corporaciones una simple idealidad simpática.

Por lo demás, repetimos—la prensa se corrige con la prensa—. Si realmente creemos que no hay necesidad de recurrir a medios de rufianes, de envidiosos, de cobardes, para exhibir por correo un maquiavelismo que no cubra a la gente honrada y mucho menos con quienes se prestan o se precien de colaborar, de modo lujurioso, a la dignificación de la clase proletaria:

Las columnas de «Luz» independientes en cuerpo y alma—están a la disposición de los compañeros que se manifiestan

Calendario Laico Interesante a Luis N. Morones

EFEMERIDES SEPTIEMBRE

1891.—4-10-13—Manuel Sarabia, fundador de «El Socialista», publica una carta abierta denunciando el encarnicamiento de mujeres y el acropelo a los libertarios. Por la tarde, grupo «Luz» y las compañías son puestos en libertad, menos Moncales.

1914.—5-19-15—La Casa del Obrero Mundial, a su regreso de la revolución armada, se instala en la 1ª calle de Motolinía y 4.

1914.—6-19-14—La Casa del Obrero organiza un mitin de unión obrera en el Teatro Lirico—1991.—En la exposición de Buffalo (E. U. A.), el anarquista León Colegios mata a tiros al presidente Mac-Kinley.

1914.—7-19-14—El grupo «Luz» y la Unión de cesos procesa y pide desde la «Nuestra Era», la libertad de Moncales.

1915.—8-19-15—Agencia M. B. celebra de la primera Etapa. Morones—1911.—Se celebra el primer Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo—1912.—Manifestación de librepropietarios a Beñán de Sarabia. Por la noche el grupo «Luz», teniendo que inaugurar la Escuela Racionalista («Matamoros, 102»), es llevado (ocho compañeros) a la Cárcel de Beñán. La escuela clausurada. (Viva Madero).

1914.—9-18-18—Naceba Toula (España) Polista) el filósofo semi-anarquista (Conde León Nicolaevitch) Tolstoy—1914.—En la Casa del Obrero (Leandro Valle, 3), se reorganiza totalmente el Sindicato de Saetras.

1914.—10-19-14—Es expulsado «España» por extranjero extranjero (O) el maestro Juan Francisco Montes—1914.—El Sindicato de Saetras se declara en huelga.

«Grupo Cultura Racional» Francisco Ferrer Guardia.—Al señor Luis N. Morones, salud—Hemos estado siguiendo paso a paso su «actuación» en el cargo que tan importante y heroico tubieron a bien conferirle las delegaciones que asistieron al Congreso efectuado en Saltillo, y que tan candidamente confiamos en Ud., seguramente que al aceptar «eventos» sus candidaturas, era porque veían en Ud. y en su modo de expresarse el hombre que llevaría a feliz término la tarea ardua, que nos hemos echado sobre nuestros espaldas. Sumo insensato! Aquella asamblea le crea a Ud. un hombre de hierro; nunca imaginó que Ud. sería como la estatua simbólica conque agustaba el DANIÉL bíblico; el pueblo hebreo nunca lo creemos que fuera susceptible a los tres palbras.

Ud., señor Morones, se ha hecho acreedor a toda la crítica posible, por haber traicionado con su «virilidad» a todos el elemento obrero que puso en Ud. su confianza para llevarlo a un puesto que Ud. no mereció; Ud. no debe seguir desempeñando ese cargo porque Ud. es obrero; porque Ud. no ha andado nunca en la miseria donde o camina y vive el proletario; para que Ud. vaya de acuerdo con sus ideas; Ud., lo repetimos, no puede seguir en el puesto que ocupa porque estamos muy lejos de que haya un partido SOCIALISTA en MEXICO; además, porque a Ud. le reporta mayor producto una curul y un sueldo que, al contrario, le abandona para irse a pasar de acuerdo con Carranza a Estados Unidos; celebra tratos con quien no debe en el Gobierno americano, y por último se queda Ud. en la Capital de la República

para hacer política en su favor; pero ante la impopularidad de Ud. con el fríasco, pretende desde las columnas de un periódico burgués, dirigir la opinión de los obreros por donde mejor le acomode, con relación a los convenios de los líderes pacíficos del Norte y Ud.

Por lo tanto, este grupo consistente en sus acuerdos, se dirige a Ud., por medio de la presente carta, para exigirle su renuncia definitiva.

Esperando que Ud. atenderá a nuestra petición, quedamos de Ud. sus Attos. y S. S. Por el grupo:

Bento Morales Avila, Ygnacio Gavira, Teodoro, Leonardo, Casarón T. Torres, Pablo Chávez, Cecilia, Pascual Flores, Leonardo Rodríguez.

N. Laredo, Tam., agosto 23, de 1916.

«Labor Sana»

Manifiesto

El único portavoz, en Cuba, del ideal libertario; ha sido suprimido por orden gubernamental. La reacción y despotismo de nuestro gobierno republicano, digno de los tiempos feudales, no lo dejó con quietud, y pisoteando las mismas leyes que ellos legaban e imponían al pueblo; nos han suprimido el periódico, sin más explicación ni motivos que la liberación voluntaria del secretario de Gobernación. Como viciosa, malicia y egoísta, antes que a pesar de haber encarrilado a varios de nuestros compañeros, inclusive el que fungía de Director ante la ley y convenidos, en fin, de la inutilidad de sus medidas coercivas, puesto que «Labor Sana» sigue publicándose, determinamos enviar a nuestra Redacción a sus abusos para notificarlos, por orden de la secretaría de Gobernación, que quedaba suprimida la publicación de «Labor Sana».

Estos señores gubernamentales no nos han sorprendido; es más lo esperamos.

Desde el momento que unos de nuestros compañeros fueron presos y otros activamente perseguidos, era natural que vieran más allá de las paredes del cuartel de la prisión, todos los que en las ciudades de todos los Atropellos y todos los venecientes de que diariamente son víctimas los trabajadores.

desencorajados con nuestras doctrinas, o simplemente con nuestros procedimientos periodísticos. Ni estamos, entendámonos de lo que escribimos, ni le tenemos miedo a la justicia; al contrario, sentimos noble orgullo al proclamarla; y para ello, echamos mano de la razón, de la crítica, de la frase incisiva, del análisis caustico y de cuantos medios nos sugieren la lealtad y la verdad. Creemos, como los médicos, que en casos de clínica psicológica o moral es indispensable explorar al enfermo para poder de su estado morboso las métodos terapéuticos, más eficientes para vencerlo. La salud, pero es raro que así, como brinca, sino hipocresías melosas las palabras, que así, como brinca, a nosotros mismos se nos analiza; públicamente y se nos combata, asimismo repudiarnos, sin enfiarnos siquiera. Los envíos literarios o de cualquiera otra especie en que cumplieren relaciones a nuestra vida prajizada o que pateticen indolencia báquicas.

Abrase paso la verdad; Luchemos por la justicia de nuestros hermanos. Hagamos resplandecer en soles limpios la causa del proletariado y arrojemus a las lechuzas del quietud y la mendaza, la palabrería que socava, comicumbencias de fuculos fetolates, el pedestal en que empieza a sustentarse el pensar racionalista de los trabajadores mexicanos.

J. L. D.

